

Número
10
céntimos

LA UNIÓN

Se publica
los
JUEVES

SEMANARIO INDEPENDIENTE

JACA: Una peseta trimestre.

Resto de España 5 pesetas año.

Extranjero 7'50 pesetas año.

AÑO XIX

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle Mayor, 32

JACA 8 de Octubre de 1925

Toda la correspondencia a nuestro
Administrador

NÚM. 986

De cosas africanas

Actuación de las Armas españolas

Días gloriosos

Brillantemente, como lo hicieron siempre, se están comportando nuestros hermanos en los inhóspitos campos del Riff. Y es ahora, en el mismo corazón, donde tienen su guarida las hordas enemigas, donde luchan los nuestros, esforzadamente, victoriosamente, como lo pudiera hacer el mejor Ejército del mundo.

No nos duelan prendas, españoles y lectores. Si hay pueblos que, debiendo mostrarse agradecidos a nuestro empuje decidido y bizarro y salvador de sus peligrosas actuaciones, no nos hacen justicia, hagámosla nosotros y proclamemos, sintiéndolo,—porque la fuerza de los hechos a ello nos obliga,—que los hijos de nuestra España, nuestros valerosos hermanos, los soldados, sus Jefes dignísimos, todos, están escribiendo una de las páginas más gloriosas y de más valor de la historia de la Patria y del Riff.

Vivimos en un rincón, de esa Patria; yo no sé cómo piensan y cómo miran este aspecto nuevo y este esfuerzo colosal, supremo, del Ejército y del Gobierno, las restantes ciudades. La prensa, en su mayor parte, si no lo silencia parece que no hace caso, por lo menos el que se merece, a este sacrificio decisivo de las armas españolas.

No enseña al pueblo, no lo entusiasa, no le hace comprender el alcance que esto pudiera tener y que no está en nuestras manos que lo tenga. Pero, si hay una solución, podía ser éste el único camino, la única solución, y quizá el primero de los últimos esfuerzos de la Patria.

Dirigiéndolo, con todo el peso de la responsabilidad y sin atribuirse los aciertos, se halla el Excmo. Sr. Presidente del Directorio, el primer gobernante español que ha tenido el valor de asumir sobre sí la carga más difícil, de más responsabilidad y de más empuje que pudiera tomar un Gobernante.

Y el momento actual, es tal vez, el momento de más eficaz realidad para los destinos futuros y presentes de España.

Tuvo comienzo ya el paso definitivo, anhelado por el pueblo, de hacer caer todo el peso del castigo reivindicando el patrio honor, en los enemigos de la humanidad y de la raza española.

Los torturadores de los prisioneros, indefensos, asesinos y ladrones de las inse-

pultas víctimas, que sembraron de luto y llenaron de llanto millares y millares de hogares españoles, reciben el castigo merecido, con clemente piedad pero con justicia también.

La Patria, en sus soldados ha emprendido la ruta de reivindicaciones, de salvación. Y todo se realiza calladamente, silenciosamente, sin la algarabía de platillos y de músicas con las que, antes, cuando reinaban e imperaban los partidos turbulentos, se celebraban y festejaban otros hechos menos importantes y acaso dolorosos.

¡Mal hayan los que, obligados por un deber de patriotismo y de justicia, hacen

oídos sordos, como de mercaderes de política, a las gestas gloriosas de esos hombres providenciales, cumbres en el amor y en el interés por defender a España!

Y quiera Dios que los pueblos y los ciudadanos se convenzan, por fin, que ahora están en el camino de ser los redimidos y llegar a ser fuertes.

En tanto, hagamos justicia, compenetrándonos con esos Jefes dignísimos y esos soldados buenos que están trazando con continuadas victorias los senderos redentores de España.

CLUNI

Jaca y Octubre de 1925

El Día de la Patria

Bendición y entrega de la nueva Bandera al Batallón de Montaña

No se borrará de nuestro recuerdo el día 4 de Octubre.

En la Plaza de Armas de la Ciudadela se congregó todo el pueblo jacetano, sin distinción de castas ni de clases,—juventud y vejez—la promesa de España y los testigos de sus pasadas glorias.

Todos agrupados, entusiasmados, llenos de patriotismo, exteriorizando su fe y su credo, sus vigores de raza y de españolismo sagrado.

Y entre todos, destacábase, como la figura dominante de aquel cuadro policromado que enmarcaba un conjunto indescriptible, por bello, la hermosa y cristianísima mujer jacetana, emblema de ternuras y de afectos, esenciero de los amores sublimes y fecundos que bastarían hoy, como bastaron antes, para hacer grandes y fuertes a los pueblos que supieron acogerse al ideal patriótico de la mujer española, cumbre en las genialidades que crearon proezas e hicieron surgir héroes, escribiendo de su puño gestas tan gloriosas que no caben en la historia de la Patria nuestra, hecha de laureles y de glorias inmortales como el espíritu de la raza hispana que nació una vez para no morir jamás.

Jaca, la bella, como hija mimada por Dios y por España, no podía desmentir esa tradición de amores por su pueblo y por su Patria. Y en ese pugilato de ofrendas del espíritu, no podía estar ausente la mujer jacetana que escribiera en esas gestas de la patria chica las glorias más ricas de su abundoso bagaje espiritual.

El Cielo se empeñó en hacer más brillante y más grandiosa la fiesta de la Patria.

Ni una nube lo empañó; quiso el magno lucero asociarse radiante, lleno de amo-

res, al día de la Patria, fulgir con sus rayos de fuego en los pliegues de oro de las Banderas de España... hacerles su cortejo... tributarles—porque se lo tributaba a España,—el lucido homenaje de ese Cielo.

Frente al altar, desde donde la Cruz bendecía a sus hijos, formaron todas las fuerzas... Cerca de ellas, las dos Banderas; la del inmortal Regto de Galicia y la del bizarro Batallón... Próximos al altar el pueblo fervido, la ciudad jacetana, el patriota pueblo español...

Tocan inspiradísimas, como si fuera una oración de armonías, las aplaudidas Músicas militares. Nuestro dignísimo General Gobernador militar D. Fernando Urruela está revistando las fuerzas de la Plaza—¡marciales y valientes!—esa es su presentación...

Son las 11 y llega a la Plaza de armas nuestro Prelado querido Don Francisco Frutos Valiente, honor de la Patria, gloria del Episcopado español.

Con tan virtuoso y sabio Prelado ocupan la presidencia el Excelentísimo Sr. General Gobernador Militar, Excelentísimo Señor Gobernador Civil Don Emilio Amor, doña Manolita Duplá de Sánchez-Cruzat, nuestro joven alcalde don José Sánchez-Cruzat, el Sr. Juez de Instrucción y las bellas y distinguidas Sras. Doña Juanita Gastón de Ripa, doña Andreina Bovio de Abad, doña Elena Muñoz de Villaverde, doña Isabel Lapieza de Díez, no habiendo asistido por enfermedad las señoras de Valero y Dumas

Van tocadas de la clásica mantilla española, bellísimas, pregonando afecto al Ejército, amor a España.

Y se destaca la vieja Bandera del Bata-

llón de Montaña... El capellán la recibe y reza las preces de ritual. Cerca de ella, y formando su corte de amor, adivinándose en sus ojos lágrimas ocultas de sentida y acallada emoción, se hallan sus hijos predilectos, los valientes jefes y oficiales del Batallón, desenvainadas y rendidas sus espadas, como rindieron y presentaron antes sus armas, allá, no lejos, sus hijos amorosos, los soldados del Batallón en su último tributo de pleitesía a la Bandera amada...

Termina la ceremonia y se doblan nuestras frentes. ¡Se humedecen nuestros ojos! Es que reza el corazón la muda plegaria, toda espíritu... Ahora la van a depositar en el Palacio del General Gobernador Militar, para ser luego trasladada al Museo de Toledo...

Y sale la nueva Bandera... Llegada a las gradas del altar, la toma en sus manos nuestro querido y dignísimo General, el Excmo. Sr. D. Fernando de Urruela. Con ésta en sus manos y del brazo a la bellísima madrina doña Manolita Duplá de Sánchez-Cruzat sube hasta el adornado altar...

Queda la Bandera desplegada, la sostiene en sus manos la distinguida madrina. Frente, el bizarro y muy distinguido Sr. Teniente Coronel del Batallón don Raimundo García.

Después de una breve alocución o presentación del señor General y en manos de la madrina la hermosa Bandera pronuncia la bella dama el siguiente discurso:

«Plugo al Cielo que yo tuviera el honor y la dicha de ofreceros esta gloriosa Bandera, lábaro de la raza, enseña de la Patria bendita.

En sus pliegues de raso, mixtos de oro, van retazos del alma, pedazos del corazón de todas las mujeres y madres jacetanas. Ellas son quienes la ofrecen: yo soy la portadora. Recibidla, señor.

Cuando, por vosotros desplegada, corone cimas de lucha; cuando en ella depositéis vuestro beso guerrero para henchiros de valentía, no olvidéis señor, ni olviden tampoco vuestros bravos soldados, nuestros hijos, que en esos mismos pliegues y en esta misma cruz, nosotras, mujeres y madres, hemos depositado antes nuestros besos y fiado, altaneras, nuestros quereres; besos del corazón, en ofrenda a vosotros; quereres de nuestra alma, como tributo de honor a la Patria amada

Vosotros seréis los valientes, los montañeses valerosos que pronto, seguramente, cubriréis de laureles y de glorias la sacra Enseña; pero nosotras, madres, os daremos esos valientes, nuestros hijos que, con su vida acaso, sabrán dar honor a nuestros nombres, dando su sangre a España.

Bendita seas para siempre ¡Bandera de mi España, Bandera jacetana! Ya tienes otros hijos que a tu cobijo se acogen para honrarte, para glorificarte.

Cobijalos amorosa y madre: protégelos ¡Bandera inmaculada! Que la victoria te acompañe siempre; que ondees orgullosa en alto... siempre en alto... ufana, valerosa... invicta siempre...

Sed, ¡Bandera amada! orgullo y blasón de la Patria mía, jirón de la tierra aquesta, trozo de esta cuna, sombra de estas madres...

Que laureles y trofeos te coronen del valor indomable de tus hijos: que el Cielo ¡Bandera de mi España, Bandera jacetana! te acompañe siempre.

Llena de nuevas hazañas y de nuevas glorias que parezcan legendarias, la historia nuestras enaltece a la raza, honra, si más pudiera ser, a nuestra amada España.

Este es el rezo de nuestras almas, oración de mujer... voto de madres.

Recíbidla de mis manos, señor.

Como madres amantísimas, en vuestros brazos la depositamos, confiadas y serenas. Ningún baluarte mejor y más seguro que vosotros, que es vuestro pecho el escudo y vuestras vidas su coraza...

Dadle vida... dadle brillo, montañeses valerosos... que siempre desplegada, os batáis bajo su égida sin que nadie pueda abatirla ni arriarla.

Pensad que allí... incrustados... entre sus tintas de sangre y sus perfiles de oro, va el corazón y la fe de todas las mujeres jacetanas. Y allí está España... está Aragón... está Jaca...

Pelead y triunfad por esa Cruz por España, por Aragón... por nosotras...

Luchad como valientes, vencid como españoles. Vuestra es ya nuestra Bandera... recibidla, señor.

¡Viva España! ¡Viva Jaca! ¡Viva el Batallón de montaña, núm. 8.

Nutridos aplausos premiaron la oración de la distinguida Señora doña Manolita Duplá de Sánchez-Cruzat.

Seguidamente el Sr. Teniente Coronel pronunció el siguiente discurso: «Señora: Alto honor es para mí, como Jefe del Batallón, recibir y aceptar esta Bandera que el pueblo de Jaca y, en su nombre ustedes mujeres y madres, por amor al Ejército y a la Patria nos ofrendan.

Grande, muy grande es nuestra gratitud por ello, como grande, por ésto solo, sería nuestro honor.

Gustosos en nombre de la Patria, la aceptamos, y como deuda de amor queremos y sabremos defenderla. Estad segura, Señora, que al servicio de esa Bandera y de esta España, estarán nuestros pechos, como estarán nuestras vidas, que eso merecen y más que eso la Madre España.

Por deber la defenderemos y por ella lucharemos con ardor porque sabremos, que al pelear por ella lucharemos también por vosotras por, la mujer jacetana y española, por la gloria de España, por el honor de Jaca, vuestra cuna.

¡Viva España, Viva el Rey, viva Jaca, Viva el Ejército Español!»

Y el Excmo. Gobernador civil dió un Viva al Batallón de Montaña, vivas que fueron secundados y aplaudidos lo mismo que el hermoso discurso del señor Teniente Coronel, con sinceros y nutridísimos aplausos.

Acto seguido hincado de rodillas el Jefe del Batallón y con él, el señor General Jefes, Oficiales y soldados, presenta la nueva Bandera al virtuoso Pontífice para que la bendiga.

En la anchurosa plaza que tiene, en este instante el aspecto de un templo del cielo y de la Patria, reina el silencio más profundo que es de piedad y es de patriotismo.

Bendecida la Bandera, la toma en sus manos consagradas, el Ungido del Señor y se la entrega en nombre de Dios al digno Jefe, estampando este en los pliegues aquellos ya benditos, de oro y sangre, como la primera ofrenda, el beso más fuerte y más tierno de un hijo, el símbolo de todas las supremas renunciaciones del guerrero y del cristiano.

Un aplauso cerrado se escucha entonces que resuena en los ámbitos de la extensa plaza. Es que se irguió la Bandera ya bendita de los cazadores de Montaña.

Para acompañarla y presidir con ella a las fuerzas y al pueblo jacetano en la Misa de gracias, se destaca, mejestuosa, de entre los suyos, la Bandera ya glorio-

sa y por lo mismo inmortal del bravísimo Regimiento de Galicia.

El sol besa de lleno en sus pliegues de raso, acentuando, por decirlo así, sus perfiles de oro y sangre. La madre de los *novios de la muerte*, que legionarios fueron siempre los invictos hijos de Galicia 19, quiere amadrinar a la Bandera hermana, colocándose a su lado tierna y triste; tierna como una hermana... triste como una madre. Acaso entonces, a su modo, evocaba y sin duda rezaba, recordando a los suyos, rezando por sus hijos, por los soldados buenos que tantas veces por su gloria, ofrendaron el precio de sus vidas.

Lejos podían estar, pero en aquellos momentos, para la Bandera de Galicia, sus hijos todos eran presentes en la solemnidad aquella fraterna del día de la Patria, día en que celebraban sus hermanos queridos del Batallón de Montaña, la entrega y bendición de su preciosa Bandera.

Colocados los dos Lábaros en el altar empieza su discurso nuestro sabio, elementísimo y querido Prelado. Canto a la Patria, oración de la raza, himno a los pueblos y a sus hijos, eso fué la vibrante alocución del Sr. Obispo, a la Bandera de España. Bandera que no es nueva ni envejeció nunca que es hermana y es la misma que aquella inmortal Bandera que triunfó en las Navas y en Lepanto, en todas partes donde se izó, que si en algún momento pareció que iba a ser arriada, siempre surgió inmaculada y sin mancha por el valor y la fe de sus hijos, por el desnudo sin ejemplo de los defensores de España. Es la misma Bandera que hoy ondea victoriosa en Alhucemas, siendo admiración de pueblos la pujanza y el desnudo de nuestros hermanos, de los soldados de España, que cobijados en esa Bandera han sabido luchar, como leones, y triunfar como valientes.

Y lleno de fervoroso patriotismo, inspirado como siempre, nos habló el Sr. Obispo de lo providencial de los destinos de España, de cómo han surgido corazones fuertes, cerebros españoles, plenos de patriotismo queriendo salvar y salvando el honor de nuestra España: su vida, su porvenir como pueblo, teniendo frases de admiración para el Excelentísimo General Primo de Rivera, Generales, Jefes, oficiales y soldados que les secundan en la obra redentora de España.

Fueron tan hermosos los conceptos expresados por el Prelado con su soberana elocuencia: llevaban tanto raudal de sentimiento y de fervor que las lágrimas se agolpaban en muchos ojos contagiados de la emoción sincera de nuestro querido Prelado.

Nosotros, por deseo de información, hemos cometido la irreverencia de atrevernos a pretender plasmar algo de esos hermosísimos conceptos. Perdonémos nuestra temeridad, en gracia a ese deseo. Al terminar su discurso, interrumpido muchas veces por aplausos que no se podían contener, besó el Sr. Obispo, enternecido, las dos Banderas: la Bandera de Galicia a cuyo cobijo, y pensando en ella se pelean actualmente sus hijos y la Bandera del Batallón de Montaña que sabrá heredar y emular, cuando el momento llegue, cuantas glorias le legaran sus hermanas hijas de la misma Patria.

Por urgencias de su alto cargo, tuvo que retirarse el sabio Prelado, acompañándole el aplauso de la multitud que llenaba la Plaza de Armas de la Ciudadela de Jaca.

Seguidamente tuvo lugar la Misa que celebró el Capellán de la Ciudadela.

Terminada ésta, descienden del altar las dos Banderas para colocarse frente a sus fuerzas. Las bellas señoritas jacetanas han tenido un rasgo digno de su corazón. Al desfilar aquellas, han dejado caer sobre ellas una verdadera lluvia de flores. tributo generoso de ese su corazón de jacetanas y de españolas ¡Loadas sean!

Ha llegado el momento de la presentación de la Bandera a los soldados de montaña. Es su dignísimo señor Teniente Coronel quien la presenta, ufano, emocionado de cariño, lleno de íntima satisfacción... Los soldados presentan sus armas. Da la orden su Teniente Coronel y tres descargas cerradas terminan la solemne ceremonia que tantas emociones y entusiasmos ha despertado en la Ciudad de Jaca.

El desfile brillantísimo, y en los Comedores del Batallón, Autoridades e invitados fueron galante y generosamente obsequiados.

A todos cuantos tomaron parte en el festival de la Patria, nuestra entusiasta felicitación; en especial al señor General Gobernador Militar D. Fernando de Urruela que puso toda su voluntad y su patriótico entusiasmo en esta fiesta que tan extraordinaria brillantez ha merecido, a la bella madrina y comisión de Señoras, al dignísimo Sr. Teniente Coronel Jefe del Batallón de Montaña don Raimundo García y a todos sus bizarros jefes, oficiales y soldados.

Y a Jaca, la Ciudad hidalga y buena, a sus mujeres, que pusieron nota tan colorista y cordial en su ofrenda, a los hijos de esta montaña, también nuestra felicitación, en testimonio de nuestra sentida admiración.

Jaca ha probado ser un pueblo fervoroso de verdadero patriotismo.

ANTONINO ARNAL

Jaca 6 de Octubre de 1925

Dice un soldado

He perdido el número de cuartillas que llevo emborrionadas por el deseo de servirle y no solamente no lo he conseguido sino que me considero incapaz de conseguirlo.

¿Motivo? es tan sublime esa impresión que no creo haya posibilidad de poderla retratar en el papel, ni palabras con que expresarla encontraríamos aún cuando las buscásemos con la célebre linterna de Diógenes.

Sería preciso el que yo pudiera arrancar pedazos de nuestro cielo, de nuestro sol y de nuestra luz y llevarlos a las cuartillas para poder dar una idea de esa impresión que Vd. me pide.

Confesada mi impotencia, únicamente me resta, Señor Director de LA UNIÓN, pedirle un favor: es este el que desde las columnas de ese semanario exprese mi admiración hacia esa Junta de damas que a tan gran altura ha sabido colocarse organizando acto tan hermoso y dando pruebas de tan elevado patriotismo, tinte de amor y orgullo en la historia de nuestra raza.

UN SOLDADO

Se ha puesto a la venta

el tratado de Avicultura doméstica

La gallina y sus cuidados

Muebles En la Ciudadela, pabellón número 4, se venden varios muebles, entre ellos comedor de nogal y una cama grande dorada con barrotes cuadrados.

Reforma necesaria

No se me oculta que el asunto ha sido tratado, pues, al hablar de él en cierta reunión de amigos, así se me hizo presente y en la colección de este semanario, se encontraría algún trabajo tratando este tema. pero, no por eso he de dejarlo, convencido de que, cuando se ve la necesidad de una cosa, sea cual fuere, y esa necesidad se va haciendo cada día mayor, lejos de abandonarla por no haber tenido en otro tiempo realización al ser planeada, se la debe mover, e incitar a cuantos pueden llevarla adelante a que pongan a contribución su iniciativa, su influencia, su trabajo o su dinero, en pro de mejora que ha de redundar en provecho de todos y hasta en el caso presente considerada como negocio, puede serlo de importancia.

¿Cuántos años van pasados desde que se oyó hablar en Jaca de la necesidad de edificar casas y chalets? Muchos; y no obstante, hasta hace un par, no pasaba aquello de ser tema obligado en los casinos y en cuantas partes se reunían unos cuantos señores que, si veían lo urgente que ello era, no pasaban de reconocerlo para nunca evitarlo.

¿Cuántos años han transcurrido desde que se dijo era vergonzoso que Jaca no tuviese un teatro digno del nombre que nuestra Ciudad ganaba rapidísimamente? Muchos también, como muchas fueron las veces en las que, en un ágape cualquiera, al surgir el obligado asunto, se iniciaba una suscripción cuyas cifras quedaban escritas con el humo de los habanos que se consumían.

Y hoy, se construyen casas, y hoy se construyen chalets y hoy se levanta el teatro.

¿Motivos de llegar a la realización de empresas que en embrión se pasaron años y años? Varios; la necesidad por todos reconocida; la oportunidad de elegir ocasión para tratarla; el hallar quien apadrine la idea y sepa desenvolverla llevando al ánimo de los más, su propio optimismo; el haber quien se lance a la empresa para que otros lo imiten; el aumentar las probabilidades de que el negocio que se vió dudoso en un principio, llegue a ser de una claridad suma, compensador con creces del trabajo, esfuerzo y dinero en él puestos.

Por lo tanto, al observar que cuanto alguien pensó en tiempos, hoy puede ser fecha propicia para tratarlo de nuevo porque muchas de las razones aducidas concurren en él, vaya la dicha reforma que juzgo buena, necesaria y retributiva.

Me refiero a la construcción de una línea eléctrica tranviaria desde la estación del ferrocarril hasta el Cuartel de la Victoria.

No te desilusiones, lector amigo ¿creías se trataba de otra cosa acaso más importante? Pues importancia y grande tiene esta y de relativa pequeña dificultad. Veamos.

Las dos empresas que podemos llamar poderosas hoy, se aprestan a aumentar la energía a producir, que así lo exigen nuestras múltiples necesidades, por tanto energía no había de faltar.

El barrio de la Estación, sitio que será el propio y natural del ensanche y acaso antes de lo que creemos, ha de dar viajeros suficientes: como a los que allí vivan, deben prestársele comodidades para traerlos al centro.

La estación misma, dará un contingente de viajeros también de cada día mayor y sobre todo, el comercio ha de ser el más interesado para que sus mercancías sean puestas en vagón, o en su casa, por el mínimum de costo, que todo quedaría reducido a añadir al coche motor una plataforma.

El Cuartel, aislado de la población, también constituirá una buena fuente de ingresos diarios.

Si pues, hecho el gasto principal, se lograba un buen interés al capital invertido y al propio tiempo dotábanos a nuestra Ciudad de un servicio que diría progreso y diría comodidad ¿porqué no intentar su implantación cuando otros se han llevado o cabo precisando para ello cantidades fabulosas.

Se habla de establecer un servicio de autobús a dicho cuartel; los hay a la estación: juzgo que cuantos mayores intereses creados se necesiten respetar, mayores han de ser los inconvenientes que hagan viable la idea, pues si hoy no se oculta que habrá quien proteste ante el solo anuncio, ya se sabe que el progreso es arrollador y si desaparecieron las diligencias y desaparecen los coches y los carros, es para dejar paso a trenes y vehículos que, al ahorrar tiempo, producen dinero.

Tenemos la suerte de que en Jaca, los más activos, los más amantes de nuestra Ciudad, son los capitalistas, al contrario de lo que ocurre en la mayoría de los sitios. A ellos pues, me dirijo creyendo no juzgarán esto una locura y sí, un avance en nuestro progreso y sobre todo verán un deseo de aportar a él mi pobre iniciativa que desgraciadamente para mí, es lo único de que puedo disponer y con verdadero gusto dejo demostrado al plantear y razonar tal problema.

B. C. A.

Desde Madrid

(De nuestro Redactor-corresponsal)

Hacen bien el país en mostrar su júbilo, como la prensa francesa en conceder la importancia que tiene, por la brillante actuación de nuestras tropas en su marcha triunfal por los territorios de Alhucemas.

Aparte de lo que para nosotros tenía de sentimental ese avance victorioso por los dominios, hasta aquí insumisos, de Abdel-Krim, significa la restauración de nuestro prestigio como nación militar, que ya nadie puede poner en duda.

El Ejército supo levantar su potencia ofensiva y moral acabando con el fantasmal prestigio del cabecilla de Beniurriagué y solo por este hecho, que nos pone en condiciones de dictar la ley del vencedor, merece gratitud de la patria.

Tiene razón el Almirante Marqués de Magaz al manifestar que la presencia de nuestras tropas en los puntos hoy ocupados, y que rebasan Axdir llegando hasta el Nekor, habrá sido motivo de alegría para todos, sin distinción de matices.

Lo es, porque por encima de todas las diferencias, está la patria y ésta necesitaba que sus hijos combatientes aséstanse el golpe de gracia a la rebeldía para que la rebeldía permanente no acabase con nosotros.

Hay que imponer, como acaba de declarar Painlevé, la paz segura que no debe reflejar las fantasías de un Rif inde-

pendiente que, como también sostiene el presidente del Consejo de Ministros de Francia, se convertiría en una colonia de aventureros de la peor especie, instrumento de manejos y orientaciones de origen oculto.

Acaso lo más importante de las victorias de estos días, aún siéndolo estas mucho, es el acuerdo de intensificar, desde luego, la acción política, valiéndose para ello de Solimán el Jatabí, primo de Abd el-Krim e irreductible enemigo del cabecilla de Beniurriagué y de otros moros notables, aprovechando la depresión de las cabilas y la rivalidad de yebalíes y bocoyas con los beniurriagués, porque pensar en un estado guerrero permanente, para mantenernos en todo lo conquistado es un sueño que sobrepasa las posibilidades económicas de la nación y nos expondría a perder en suelo africano la flor de nuestra juventud.

Nunca, en verdad, más propicio el momento— como afirma Don Rafael Gasset— para llegar a orientaciones pacifistas, procurando trocar lo insoportable por lo cedero y posible, ya que el problema guerrero se ha aminorado por la bravura inteligente del Ejército.

España necesita descansar de su larga y cruenta lucha de Marruecos; necesita pensar en sí misma, sin desatender cuanto nos importa en el Norte africano; necesita restaurar sus fuentes de producción e intensificar su vida, buscando en la normalidad los medios adecuados de progreso. Para eso es del más alto interés la acción política, con objeto de que los enemigos de hoy se conviertan en colaboradores de la obra civilizadora que se nos ha encomendado.

Y no podía suceder otra cosa por parte de hombres que, como la mayoría de los que lo forman, tienen un abolengo familiar liberal, pues sus apellidos figuran en los anales de las libertades patrias, bien notoriamente por cierto.

B. Lois

Madrid 5 de Octubre de 1925

SEÑOR GOBERNADOR

UN RUEGO

Nos consta, que, en el corto viaje hecho por V. E. a esta nuestra Ciudad, habéis sabido captaros las muchas simpatías a que vuestro carácter se hace acreedor, como sabemos igualmente que, al marchar, hicisteis presente lo deliciosamente que transcurrieron las horas entre nosotros pasadas.

Esa reciprocidad de sentimientos, nos llevan a permitirnos rogaros un favor que creemos muy de justicia, pues que únicamente así, acostumbramos solicitar favores.

El día 14, quedan suprimidos los dos trenes que durante la época de verano, circulan entre Jaca y Zaragoza; el tranvía de las 6 y el rápido de las 9, quedándonos tan solo para dicho trayecto, el correo.

Ahora bien; respetando los acuerdos de la Compañía del Norte, pues cuando reduce el servicio será porque así conviene a sus intereses, creemos que, privándonos de la rebaja durante las fiestas del Pilar, al menos nos debe dar facilidades en esos días, favoreciendo a la par a los viajeros y a sus mismos intereses.

Además, el 18 se celebran las ferias de aquí, muy concurridas por cierto y que

duran tres días, en los cuales, a no dudar, de haber más comodidades para el viaje, aumentaría el número de feriantes.

Por estas razones, solicitamos de Vuecencia con todo respeto, se digne interponer su valiosísima influencia, para ver de lograr, que, los dichos trenes sigan circulando hasta el día 21, caso de no poder conseguir, dejaran uno de ellos durante todo el año, cual es el deseo de todos cuantos se honraron con la visita de Vuecencia quedándole, por el interés con que de seguro defenderá nuestro deseo, altamente reconocidos.

B. C. A.

Gacetillas

Las noticias que se tienen de Marruecos son satisfactorias, debido al esfuerzo de nuestras armas victoriosas. Tal es así, que creemos que hemos entrado ya en un período de verdadero optimismo, optimismo que nos permite suponer y casi asegurar, que por ahora queda en suspenso el envío de nuevas fuerzas, ni siquiera para cubrir bajas. Recogemos esta grata impresión, deseosos de llevar tranquilidad y satisfacciones a los hogares montañeses.

Se han dado por terminados los ejercicios de tiro de las Escuelas prácticas realizadas por el grupo de baterías de esta Plaza, en el Fuerte de Rapián.

A los del último día asistió el Excelentísimo señor General Gobernador militar don Fernando de Urruela y todos los Jefes principales de las distintas dependencias.

El ilustrado Comandante, don Rafael Latorre Jefe de las Baterías recibió entusiasta felicitación y plácemes por los brillantísimos ejercicios realizados, que resultaron admirables.

Nuestra felicitación.

El próximo domingo y lunes se proyectará en el Casino de Jaca y Salón Variedades, la interesante, la grandiosa versión cinematográfica de la famosa y bella novela del insigne literato A. Pérez Lugín, *La Casa de la Troya*. Escenificada, dirigida y titulada por el propio autor.

Por lo hermoso de su asunto, por la cantidad de vida que encierra y por lo magistral de su adaptación es la obra cinematográfica de éxito más resonante y la que más público ha llevado a los salones cinematográficos. La empresa deseosa de darla a conocer con toda su belleza ha dispuesto en el Casino de Jaca, la instalación de lámparas nuevas que garanticen una luminosidad brillante.

El próximo domingo, 11, a las cuatro de la tarde se reanudarán las clases en la Escuela Dominical. Por ahora continuarán en el Colegio de Santa Ana.

Comunican de Biescas haberse incendiado 300 pinos en el término Lamarta, partida Lacarrosa.

La intervención de la benemérita y vecinos hizo no alcanzara proporciones graves.

De la prensa de ayer:

«El vicealmirante Magaz ha dicho a los periodistas que entre los decretos que entre los decretos que hoy ha firmado el rey figura uno concediendo al Presidente del Directorio, don Miguel Primo de Rivera, la Gran Cruz laureada de San Fernando y la del Mérito Naval, esta con distintivo rojo.»

Según leemos en la prensa Zaragoza el Alcalde de aquella ciudad señor Cerezueta que se encuentra en París ha realizado algunas gestiones, cerca del Gobierno francés respecto a la continuación de las obras del ferrocarril de Canfranc.

Carnet de sociedad

Para asistir al acto de entrega de la Bandera al Batallón de Montaña vino de Huesca el dignísimo Gobernador Civil de la provincia don Emilio Amor. Le acompañaron en el viaje su hijo, y entre otros amigos el Director de la «Tierra» don Miguel Sánchez de Castro. Nuestra primera autoridad mostró muy complacido de las atenciones en Jaca recibidas y manifestó la agradable impresión que en su primera visita le ha producido esta ciudad, cuyas bellezas elogió. Ofrecémosle nuestro respetuoso saludo.

Con sus hijos los señores de Sanchez-Cruza han pasado unos días la distinguida señora doña Carmen Marcos de Duplá y su encantadora hija Carmen.

De Paracuellos ha regresado el prestigioso comerciante y Concejal de este Ayuntamiento don Manuel Mayner, buen amigo nuestro.

El joven oficial de Telégrafos don Hilario Jordán ha sido destinado a Anso, designándose para cubrir en esta estación su vacante al ilustrado y joven jacetano Venancio Domínguez Jefe de la de Vergara.

A las once de la mañana de hoy ha fallecido, víctima de traídora y fulminante enfermedad, el prestigioso hombre de negocios don Rafael Sánchez-Meca, de la razón social «Urbanización y Construcciones Sánchez-Meca», concesionarios de las obras del Casino Teatro «Unión Jaquesa». Las simpatías que este señor ha demostrado a nuestra ciudad, sus firmes propósitos de cooperar a su florecimiento, en materia de edificación y los cariños con que había acogido la obra importante del Casino le habían conquistado simpatías y cariños. De ellas hará Jaca manifestación sentida en la conducción del cadáver que tendrá lugar mañana, desde el Hotel Mur.

Dios conceda a los suyos resignación cristiana ante el rudo e inopinado golpe sufrido.

Descanse en paz.

De San Sebastián y Valladolid, donde ha pasado larga temporada, ha regresado acompañada de su señor padre D. Pedro Gómez Medina la bella esposa de nuestro buen amigo D. Aurelio Díez Centeno, ilustrado capitán de Intervención.

Salió para Fonz días pasados el ilustrado canónigo Penitenciario de esta Catedral M. I. Sr. D. Estanislao Tricas, prestigioso redactor de nuestro semanario.

La Sociedad Mutua Electra Jaquesa, celebró en la tarde del jueves último Junta General de accionistas extraordinaria.

Fué asunto principal de la misma el estudio de la forma más práctica de completar las mejoras que han de derivarse del salto de Senegüé cuyas obras están a punto de terminarse.

Se acordó, por absoluta unanimidad, elevar el capital social para que exceda de 500.000 pesetas, con objeto de acogerse a los beneficios de la Ley de Utilidades, siempre sin rebasar las 600.000 pesetas, según aconsejen las circunstancias a la Directive, previas consultas con los funcionarios competentes.

Han regresado los M. I. Señores don Cipriano Isla Canónigo y Don Luis Fumal Arias Canónigo-abogado.

Por ascenso ha sido trasladado a Teruel el Juez de Instrucción de este partido don Inocencio Guardo. La caballerosidad de este probo funcionario le ha conquistado en Jaca grandes respetos y consideraciones de las que ahora con ocasión de su ascenso recibe señaladas pruebas. Nuestra enhorabuena.

Se arriendan desde 1.º de Octubre tres magníficos pisos uno de ellos amueblado y dos hermosos locales en planta baja. Sirven para garage o almacén. Casa nueva de Arcas.

Se arrienda la antigua tienda de Malladas, calle del Obispo. Razón: Procurador Morer.

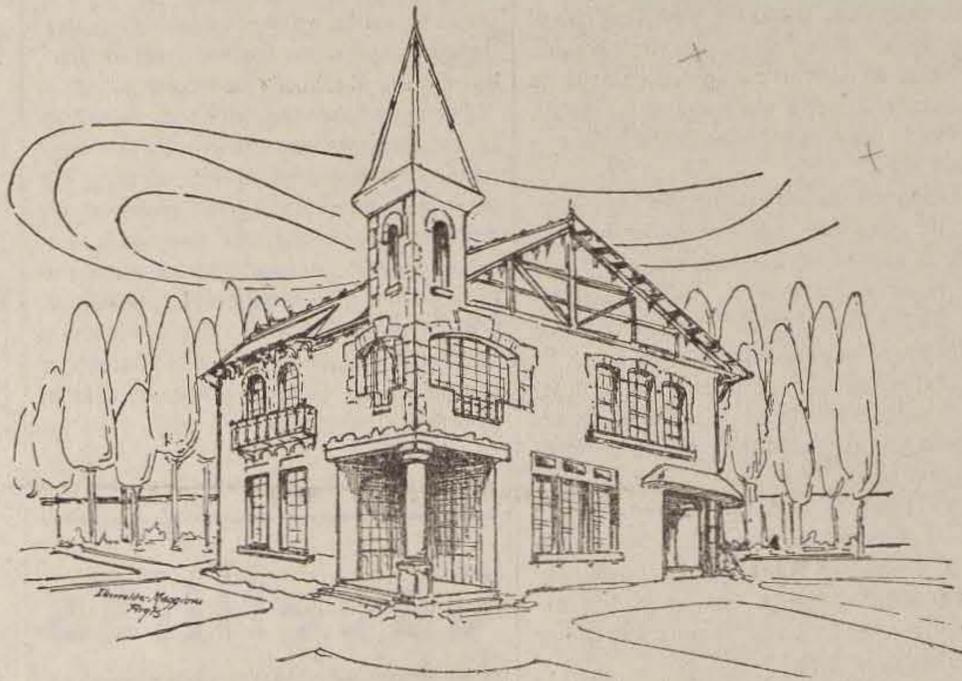
Gabinete solo para dormir, se alquila con una o dos camas, en punto céntrico de esta ciudad. Dirigirse a este periódico.

Se arrienda el 2.º piso del número 11 de la calle Mayor. Dirigirse al principal del 46 en la misma calle.

Se alquila un piso entre-suelo en la calle Bellido núm. 24. Razón en esta imprenta.

Se arrienda o al medial un patrimonio en Sieso de Jaca. Se harán condiciones favorables totalmente para el arrendador. Dirigirse a Ramón Oliván en el mismo pueblo.

Se arrienda el local del trinquete, y un piso interior de la misma casa. Dirigirse a su dueño en la calle Mayor número 34. Se vende un autopiano.



Urbanización y Construcciones SÁNCHEZ MECA

He aquí un precioso chalet propio para este país

COSTE: 65.000 PESETAS

incluyendo en ellas calefacción central cuarto de baño y cuantas comodidades exige la edificación moderna. El precio se entiende sin solar y a entregar la llave dando facilidades para el pago.

Proyecto de los arquitectos señores Irujo y Maggioni

MANUEL ALONSO INISTERRA
MEDICO FORENSE

ESPECIALISTA EN NIÑOS Y MEDICINA GENERAL

Consulta: de 11 y media a 1 y media
y de 3 a 5 de la tarde

MAYOR, 41, 2.º

A. Lacasta

Mayor, 26, 2.º

Se facilitan pasajes para las Repúblicas Hispano Americanas y Norte-América en los lujosos y rápidos vapores de la Compañía Transatlántica Española «Infanta Isabel de Borbón» y «Reina Victoria Eugenia», en los magníficos y también rápidos vapores italianos Re Victorio, Duca de Aosta, Duca degli Abruzzi, Tomaso di Savoia, Princesa Mafalda y en los colosos trasatlánticos de 27.000 toneladas Giulio Césare, Conte Rosso y Conte Verde que hacen la travesía de Barcelona a Buenos Aires en 12 días y medio.

JACA

LADRILLOS Y MATRACOS

DE CALIDAD INMEJORABLE

a 100 pesetas millar

al pie de la obra o sobre vagón

MANUEL GAVÍN.-JACA

Almacenes de San Pedro S. A.

Los más importantes de la Región.--Fabricación y Talleres propios

CASAS EN Barcelona, Huesca, Barbastro, Lérida, Sariñena, Jaca, Ayerbe y Monzón

No hay mejor propaganda que la de los hechos. No olviden que esta Casa, por vender los artículos de su propia fabricación, ofrece precios sin competencia. El beneficio de los intermediarios queda a favor del público

Le interesa recordar este anuncio y comprobarlo

PRECIO FIJO. VENTAS AL CONTADO

La casa mejor surtida.--Ventas al por mayor y detall

Almacenes de San Pedro S. A.

NO CONFUNDIRSE: La entrada por la calle de Echegaray, número 6 y por la del Zocotín.